

portada

guarda

portadilla

créditos

dedicatoria

chipilayo

Era un día soleado; el mar, tranquilo, infinito, tendido... los peces nadaban alegres debajo de Chipilayo que trataba de navegar hacia atrás, pero no podía dirigirse al puerto en donde estaba su papá descansando de la jornada. Nick trabaja como remolcador de barcos de carga.

No era igual que ir para adelante, todo resultaba al revés: si giraba a babor iba para estribor.

Simplemente no conseguía navegar en línea recta.

- Ayyshhh...
¡qué complicado!
- pensó
Chipilayo-.
¿Cómo es que
mi papi puede
hacerlo tan fácil?
Pues quizás para
él es tan fácil
(se respondía a
sí mismo)
porque él sabe
cómo hacerlo. Así
que fue a donde
su papá y
preguntó:





- Papi,
¿cómo haces para navegar hacia atrás sin desviarte?

Yo no logro ir en línea recta.

- En realidad, hijo mío, no es tan complicado -dijo Nick-,

como los haces cuando navegas de frente, todo es cuestión de practicar,
mientras más practiques, mejor lo harás... ¡como en todo!

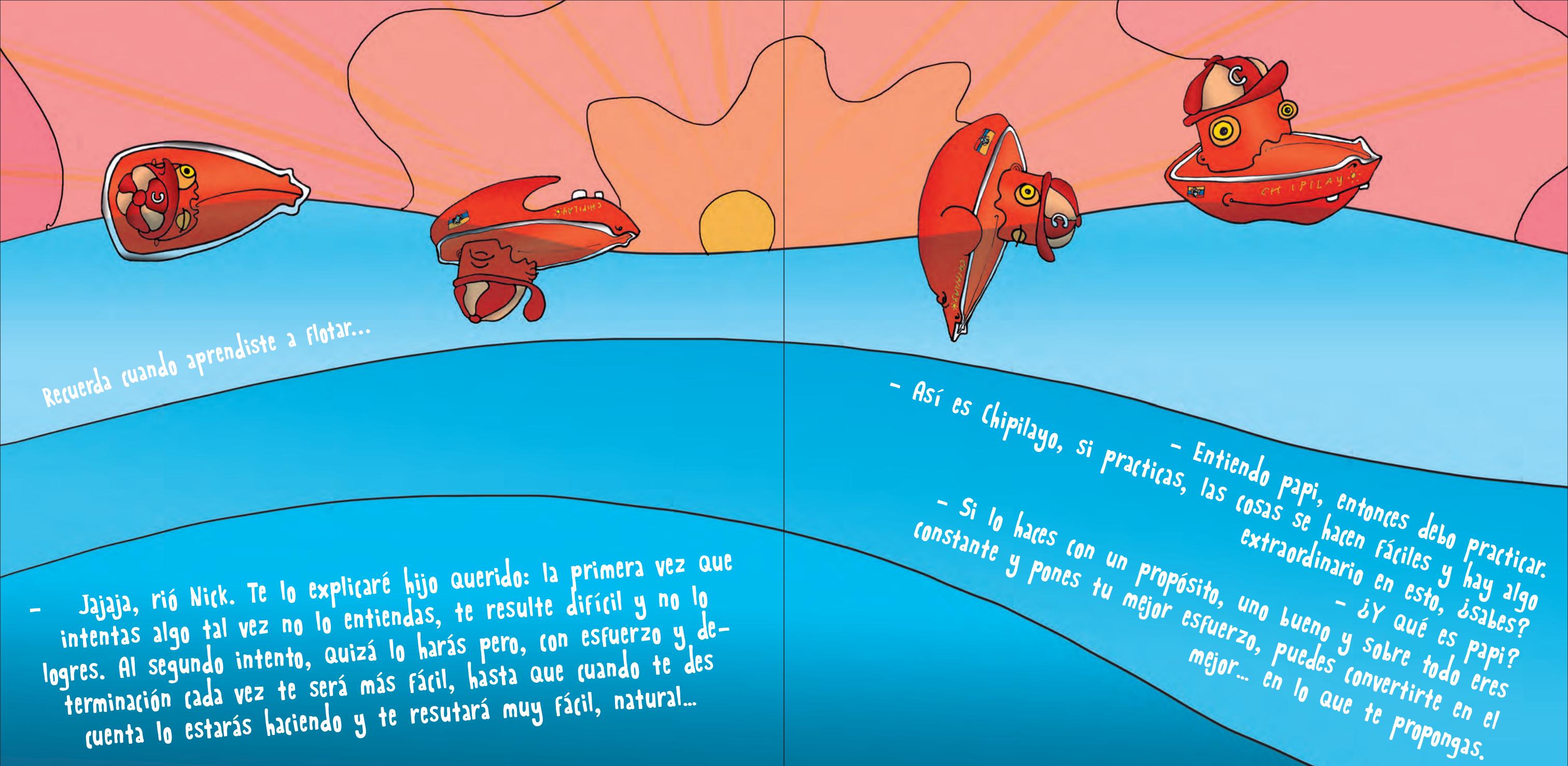
- Chipilayo, yo sé que puedes hacerlo. Si realmente quieras, puedes. Cuando
quieres aprender algo, tal vez al principio

te resulte difícil y es posible que no lo logres en el primer intento, pero si realmente lo quieras hacer y pones tu mejor esfuerzo, créeme, lo lograrás.

- ¿En verdad crees que yo pueda navegar como tú lo haces?
- ¡Claro que sí! incluso mejor que yo, de eso estoy seguro.

SOLO DEBES HACER LOS MOVIMIENTOS DE TU TIMÓN / REYES
DE REYES

- No lo creo papi, tú eres el mejor...



El Yelou

Y entonces yo era el pirata Barba Roja y tú el pirata Morgan...

Chipilayo se emocionó al escuchar esas palabras: "ser el mejor..." pensó;

- ¡Sí, quiero hacerlo! Vamos papi, ¡enseñame!

- Ja ja ja ¡claro hijo, sígueme!

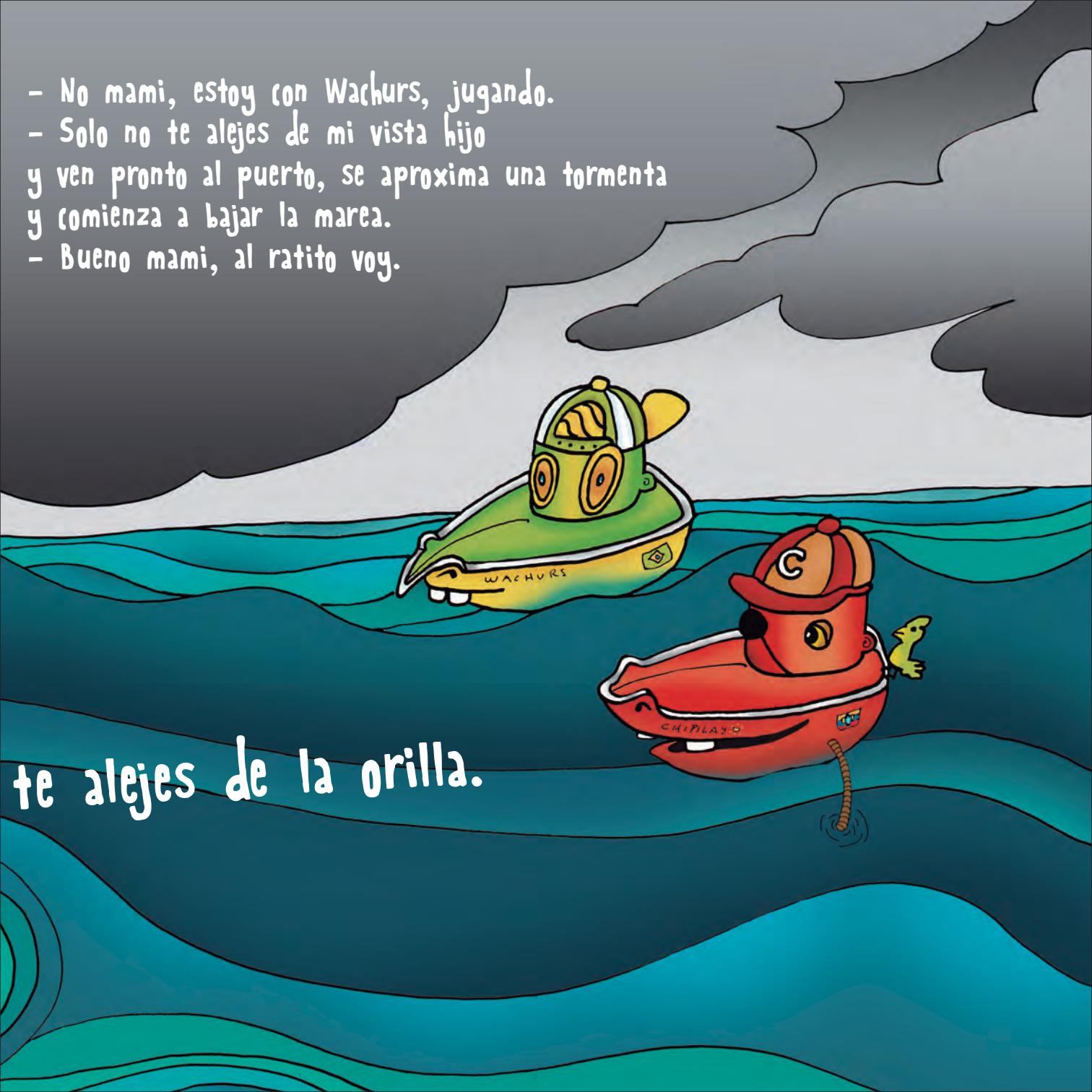
Y Nick y Chipilayo se fueron a practicar; una y otra vez navegaron hacia atrás hasta que Chipilayo pudo anclar exactamente en el lugar en donde quería hacerlo.





Un día Chipilayo y su amigo Wachurs jugaban con las olas. Era un día nublado, el viento venía del norte y los dos amigos saltaban sobre la espuma y reían sin parar cuando, entre las risas, se escuchó la voz de Nelly, su mamá:

- No mami, estoy con Wachurs, jugando.
- Solo no te alejes de mi vista hijo y ven pronto al puerto, se aproxima una tormenta y comienza a bajar la marea.
- Bueno mami, al ratito voy.



- chipilayo, no te alejes de la orilla.

Pero Chipilayo y Wachurs se divertían tanto que no se dieron cuenta del tiempo que pasó y que la tormenta ya estaba sobre ellos; el viento cambió al oeste y la marea bajaba alejándolos del puerto mientras llegaba una corriente que los llevó lejos, a alta mar. Cuando se dieron cuenta de todo esto, ya no veían la costa...



- ¡chipilayo, iza tu vela!
- ¡No puedo Wachurs, el viento es muy fuerte!
- Yo tampoco puedo, ¿qué hacemos?
- No te separes de mí, pase lo que pase debemos estar juntos.